

## ECONOMÍA

&gt; NUEVO MAPA FINANCIERO / Las consecuencias

# El 'pinchazo', atrapa a las fortunas locales

Las familias de Porcelanosa o Marie Claire, entre los afectados por el desplome bursátil

EUGENIO MALLOL / Valencia

La intervención del Banco de Valencia provocó ayer una fuerte sacudida en el tejido social y empresarial valenciano. El paso adelante del Banco de España despeja cualquier duda sobre la disponibilidad de los depósitos, pero no sobre la rentabilidad de las acciones en manos de centenares de pequeños inversores y de algunos conocidos apellidos ligados al mundo financiero local, como los Noguera (Líber 7), Aznar (Marie Claire), Soriano (Porcelanosa), Segura, Girón o Michavilla, cuyos títulos han experimentado un desplome histórico en el último año.

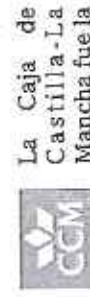
A ello se une la pérdida de una plaza financiera fuertemente enraizada en la tercera ciudad del

como Cepsa o Dragados. Bancaja le compró el 24% en 1994, en lo que se interpretó como una reconquista de la sociedad civil valenciana, momento a partir del cual Domingo Parra asumió la gestión.

Si preocupante es la situación de los accionistas locales, la perspectiva institucional no es más halagüeña. La salida de José Luis Olivas de la vicepresidencia de Bankia y del Banco Financiero y de Ahorros (BFA), que se ha producido sin indemnización, abre la incógnita de si Bancaja, y por extensión la Generalitat Valenciana, tendrán margen para promover al sucesor, entre fuertes rumores, provenientes de Bankia, de una posible desaparición de la propia figura del vicepresidente. La versión oficial mantiene, no obstante, que a Bancaja le sigue correspondiendo la vicepresidencia de participadas del BFA, y eso no cambiará.

Un sector del PP, con el actual presidente de las Cortes Valencianas, Juan Cotino, a la cabeza, estaría intensificando las gestiones para que el relevo de Olivas sea el abogado y ex secretario general de Telefónica José María Más Millet, mientras sigue sin descartarse del todo al ex ministro Juan Costa. Al tiempo, algunas fuentes sitúan en la pugna a los presidentes de Feria Valencia y la Autoridad Portuaria de Valencia, Alberto Catalá y Rafael Aznar, respectivamente. La Generalitat consideraría un éxito el solo hecho de mantener un vicepresidente valenciano, aunque no fuera ejecutivo, según indican diversas fuentes.

La fusión de Bancaja y Caja Madrid en el verano de 2010 fue el principio del fin del modelo que venía aplicando el Banco de Valencia, propenso a la concesión de

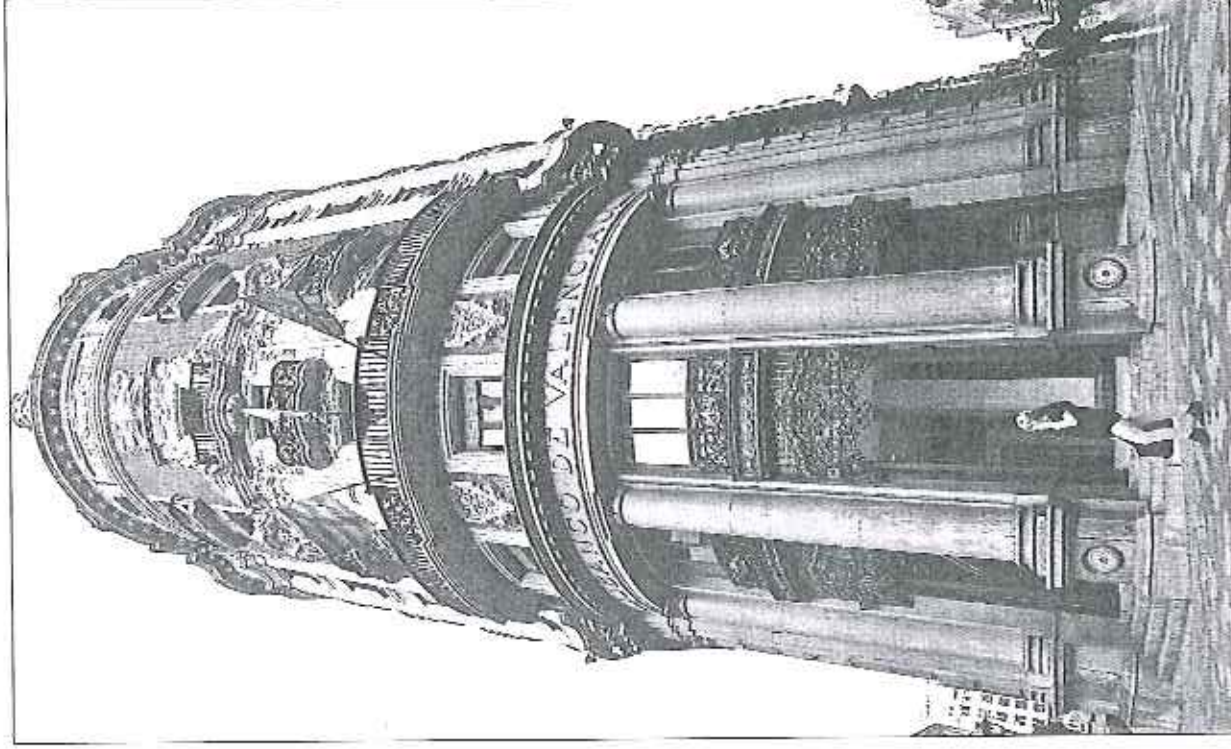


La Caja de Castilla-La Mancha fue la primera en caer. El domingo 29 de marzo del año 2009 el Banco de España anunció la intervención de la entidad. Sus activos apenas representaban un 1% del sistema financiero español, pero el montante de ayudas movilizadas para la caja fue importante.

En concreto, la entidad recibió un apoyo de 4.125 millones de euros. En su mayor parte el dinero lo aportó el Fondo de Garantía de Depósitos de las ca-

jas de ahorros, que quedó vacío de aquella operación. Se articuló un esquema de protección de activos tóxicos que permitió adjudicar CCM a CajAstur.

El proceso de saneamiento de la entidad se prolongó durante más de un año. Los directivos fueron apartados de sus cargos y sancionados, a propuesta del Banco de España, por el Ministerio de Economía. Su entonces presidente, Juan Pedro Hernández Molito, está siendo investigado en los tribunales por su gestión.



Sede del Banco de Valencia, ayer. / JOSÉ LUÍS LAR

## P&R

# El dinero de los depósitos está seguro

J. E. MAILLO / Madrid

El Banco de Valencia fue ayer intervenido por el supervisor. Se trata del primer banco que ha pasado a manos públicas en esta crisis, tras CCM, CajaSur y CAM.

¿Por qué el Banco de España ha tomado esta decisión?

El Banco de Valencia tenía un problema de solvencia y otro de liquidez. El primero drenaba sus fondos propios, pero con él podría haber convivido varias semanas más. El segundo, sin embargo, tiene el efecto de un infarto. La entidad ha colapsado y se enfrentaba a problemas para atender sus pagos.

¿Qué ayudas se han puesto sobre la mesa?

Por un lado, para solucionar el problema de solvencia, el Estado inyectará 1.000 millones de euros en la entidad. Lo hace porque el Banco de Valencia no ha conseguido que inversores privados, ni siquiera su accionista principal, el Banco Financiero y de Ahorros (matriz de Bankia), pongan recursos. Por otro lado, se le otorga una línea de liquidez de 2.000 millones de euros para cubrir los pagos pendientes.

¿Pueden estar tranquilos los clientes?

Si tienen menos de 100.000 euros depositados en una cuenta o depósito a plazo sí. Es la cantidad cubierta por el Estado.

¿Y los accionistas?

No. Ellos pagarán el agujero de la entidad. El Estado va a encargar a varios bancos que valoren el Banco de Valencia. Sus fondos propios son 1.238 millones, pero la entidad vale en Bolsa 364 millones. Sus títulos han caído en el último año casi un 80%. En función de la valoración, y como el Estado aportará 1.000 millones de capital, la participación de los actuales accionistas quedará diluida.

uno de los detonantes fue la decisión de la cúpula de la nueva entidad presidida por Rodrigo Rato de no remitir a principios de año a las agencias de calificación lo que se conoce como *comfort letter*, un documento en el que la caja históricamente trasladaba que, al considerar la solvencia y la calidad de la deuda del Banco de Valencia, se tuviera en cuenta que contaba con su respaldo.

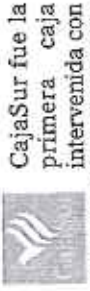
Sin esa carta, las agencias de rating se precipitaron sobre la entidad, que cayó de golpe tres escalones en la nota de Moody's en marzo y acabó situada al borde del boro basura.

créditos a consejeros y a la creación de empresas con grupos locales, en su mayoría vinculados a la construcción y el sector inmobiliario. De ese modo, la entidad duplicaba su riesgo: por un lado, estaba la incertidumbre asociada al crédito; y por otro, la que generaba la propia actividad empresarial, condenada en muchos casos a largos años de estancamiento por el estallido de la burbuja inmobiliaria.

Grupos familiares como los Soler, Almenar, Ballester, Ferrando, Quetsada, Fernando Roig o Puchades comparten empresas con el banco. La creación del BFA cambió esta tónica. Como avanzó este diario,

## LAS QUIEBRAS DEL SISTEMA FINANCIERO ESPAÑOL DURANTE LA CRISIS

### CCM, el primer episodio

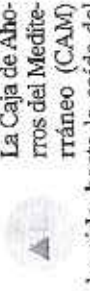


La Caja de Castilla-La Mancha fue la primera en caer. El domingo 29 de marzo del año 2009 el Banco de España anunció la intervención de la entidad. Sus activos apenas representaban un 1% del sistema financiero español, pero el montante de ayudas movilizadas para la caja fue importante.

En concreto, la entidad recibió un apoyo de 4.125 millones de euros. En su mayor parte el dinero lo aportó el Fondo de Garantía de Depósitos de las ca-

Pero hubo que poner ayudas públicas. En total, 392 millones de euros para cubrir su cartera de activos tóxicos. El comprador de la caja cordobesa fue la vizcaina BBK.

Tras los saneamientos efectuados entre 2009 y 2010, que provocaron unas pérdidas de casi 1.800 millones de euros, la entidad volvió en el año 2011, ya gestionada por la BBK, a obtener beneficios. Sus antiguos gestores fueron también sancionados por el Ministerio de Economía.

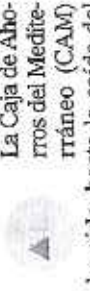


La Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) ha sido, hasta la caída del Banco de Valencia, la última intervención de una entidad en España. Era la cuarta caja de ahorros por tamaño y aún no está cerrado el volumen de dinero público que costará su rescate. De primeras, el Estado le inyectó 2.800 millones de euros para reforzar sus fondos propios, más otros 3.000 millones de euros con los que atender sus necesidades de liquidez.

Ahora la caja alicantina, intervenida el 22 de julio de

### CajaSur, la más barata

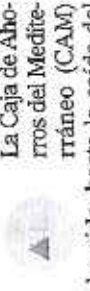
La antigua caja de la Iglesia estuvo en manos del Estado durante apenas tres meses. Su reducido tamaño y el contar con una nueva ley facilitó su adjudicación en subasta.



La antigua caja de la Iglesia estuvo en manos del Estado durante apenas tres meses. Su reducido tamaño y el contar con una nueva ley facilitó su adjudicación en subasta.

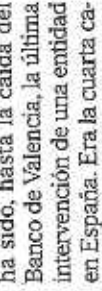
### CAM, la mayor caída

Este mismo año, está en proceso de subasta por el Banco de España. Por la caja se han interesado Santander, BBVA, CaixaBank, Banco Sabadell, Ibercaja y Barclays. La previsión del Frob es adjudicarlo en los primeros días de diciembre al competidor que menos ayudas solicite. La factura por el rescate de la CAM será muy superior a los 5.800 millones que hasta ahora ya se han puesto sobre la mesa por parte de las arcas públicas.



Este mismo año, está en proceso de subasta por el Banco de España. Por la caja se han interesado Santander, BBVA, CaixaBank, Banco Sabadell, Ibercaja y Barclays. La previsión del Frob es adjudicarlo en los primeros días de diciembre al competidor que menos ayudas solicite. La factura por el rescate de la CAM será muy superior a los 5.800 millones que hasta ahora ya se han puesto sobre la mesa por parte de las arcas públicas.

Este mismo año, está en proceso de subasta por el Banco de España. Por la caja se han interesado Santander, BBVA, CaixaBank, Banco Sabadell, Ibercaja y Barclays. La previsión del Frob es adjudicarlo en los primeros días de diciembre al competidor que menos ayudas solicite. La factura por el rescate de la CAM será muy superior a los 5.800 millones que hasta ahora ya se han puesto sobre la mesa por parte de las arcas públicas.



Este mismo año, está en proceso de subasta por el Banco de España. Por la caja se han interesado Santander, BBVA, CaixaBank, Banco Sabadell, Ibercaja y Barclays. La previsión del Frob es adjudicarlo en los primeros días de diciembre al competidor que menos ayudas solicite. La factura por el rescate de la CAM será muy superior a los 5.800 millones que hasta ahora ya se han puesto sobre la mesa por parte de las arcas públicas.